Palabras alemanas de traducción engañosa en medicina*

Fernando A. Navarro

A diferencia de lo que sucede con el inglés o el francés, los contactos entre el castellano y el alemán han sido únicamente esporádicos en el transcurso de la historia. Aunque hubo un tiempo en el que se hablaron lenguas germánicas en España, ello tuvo lugar antes del nacimiento del idioma castellano. Me refiero a la invasión de la península ibérica por los pueblos germánicos: vándalos, suevos, alanos y, sobre todo, visigodos, que dominarían España entre los siglos v y vIII. Durante esta época se produjo un intenso intercambio de palabras entre las lenguas germánicas y el latín; más tarde, las palabras germánicas incorporadas al latín vulgar pasarían también a las lenguas romances. Este es el origen de gran cantidad de antropónimos y topónimos típicamente españoles, como Alberto, Alfonso, Álvaro, Fernando. Gonzalo. Andalucía (de Wandalus). Burgos o Cataluña (de Gothalaunia); pero también de muchas otras palabras castellanas, entre las que abundan las relativas al vocabulario militar: albergue, arpa, bandido, bando, blanco, desmayar, embajada, escanciar, escarnio, espía, espuela, esquilar, estribo, feudo, fieltro,

fresco, galardón, ganso, gerifalte, guardia, guerra, heraldo, jabón, orgullo, parra, rico, robar, ropa, rueca, sala, tregua, yelmo y los vocablos formados con el sufijo -engo (abadengo, realengo). Con posterioridad al siglo vIII, el castellano y el alemán mantendrán sólo contactos ocasionales. Del siglo xv, por ejemplo, data la palabra "bigote", procedente del juramento bî Got! de los soldados suizos que participaron en la guerra de Granada, portadores de largos mostachos. En nuestros días, Delikatessen, kaputt, Kindergarten, Leitmotiv o Loden son ejemplos bien conocidos de palabras alemanas recientemente incorporadas al castellano y otros idiomas cultos; incluso el castizo chotis madrileño tiene un nombre alemán que, por cierto, significa escocés (schottisch). De todos modos, la influencia del alemán sobre el español es mínima en comparación con la del francés o el inglés; en 1985, de los 2.500 extranjerismos recogidos por Alzugaray en su "Diccionario de extranjerismos"¹, sólo 39 procedían del alemán.

Cuando decidí comenzar a trabajar en este artículo, sabía ya, por tanto, que el listado habría de ser en esta ocasión mucho más breve que los publicados anteriormente sobre palabras de traducción engañosa en inglés²⁻⁴ v francés⁵. García Yebra lo explica de forma diáfana: "Las interferencias del alemán en el español son mucho menos frecuentes que las del inglés y las del francés. Tanto es así que ni siguiera hay en nuestra lengua un término inequívoco para designarlas. Es cierto que figura en nuestros diccionarios germanismo para designar una palabra o expresión tomada del alemán. Pero ese término podría aplicarse a las interferencias de las lenguas germánicas en general. El término propio sería alemanismo. que no se usa. El hecho de que no exista una denominación específica para el fenómeno revela su poca frecuencia. Y esta menor frecuencia se debe a varias razones: a) las inter-

^{*}Publicado en *Medicina Clínica* 1996; 106: 537-544. El glosario original se ha ampliado con buen número de palabras (marcadas con un asterisco en el texto) extraídas de los dos artículos siguientes: Navarro FA. Glosario de "falsos amigos" en el alemán de los textos médicos. Anthrax, Hypertonie, Parazentese, Sodomie y Typhus no tienen nada que ver con "ántrax", "hipertonía", "paracentesis", "sodomía" y "tifus". *Lebende Sprachen* 1996; 41: 181-188.

Navarro FA. Falsos amigos del alemán para el traductor médico: Adipositas, Cholesterin, Dekubitus, Dissertation, Hypertonie, Ischias, Karbunkel, Kernicterus, Lymphom, Parazentese, Salivitis, Sodomie, Sonographie, Stethoskop, Tee, Typhus y otras 400 palabras de traducción engañosa. *Terminologie et Traduction* 1997 (1): 134-171.

ferencias se producen tanto más fácilmente cuanto mayor es la proximidad entre las lenguas que se ponen en contacto en la traducción, y el alemán dista del español mucho más que el francés e incluso que el inglés; b) el número de traducciones del alemán al español es notablemente inferior al de las que se hacen del francés y, sobre todo en los últimos tiempos, del inglés, y c) en general, quienes traducen del alemán, aparte de ser menos numerosos, suelen tener una formación lingüística más sólida que la mayoría de los traductores del francés y aun del inglés. Entre éstos, por ser muchos, abundan también los malos. Y una de las características del mal traductor es carecer del sentido y del gusto de su propia lengua, con lo cual deja libre el campo para que proliferen las interferencias de la lengua ajena"6.

¿Por qué escribir entonces un artículo sobre las palabras de traducción engañosa en alemán? Tras el inglés v el francés, esta trilogía podía haberse completado con el latín, el portugués, el italiano o cualquier otro idioma menos distante del nuestro. Es preciso, pues, esbozar cuanto menos algunos datos introductorios sobre la importancia del alemán en la Europa de finales del siglo xx y, más concretamente, en el lenguaje médico español. Esta introducción, que resultaría innecesaria en el caso del inglés, se hace obligada en el caso de dos idiomas que, como el alemán y el castellano, se ignoran mutuamente. Cuando un alemán quiere indicar que algo le suena a chino, dice das kommt mir spanisch vor (literalmente, "me suena a español"); no mucho menos "a chino", sin duda, suena el alemán para la mayoría de los médicos españoles.

El alemán en el mundo

El idioma de Goethe y Einstein, de Kant y Beethoven, sigue siendo, aunque en España se olvide con frecuencia, una de las principales lenguas del mundo, también en el ámbito científico^{7,8}. Con 85 millones de personas que lo tienen como lengua materna, el alemán es el idioma más hablado en la Unión Europea, a bastante distancia de sus más inmediatos seguidores: el inglés (60 millones), el francés (58 millones) y el italiano (55 millones)

Es bien sabido que el alemán es el único idioma oficial de Alemania, Austria y Liechtenstein, así como uno de los idiomas oficiales de Suiza, Bélgica, Luxemburgo y la provincia italiana de Bolzano. Menos conocida, sin em-

bargo, es la existencia de importantes comunidades de germanohablantes en otros países tanto europeos como extraeuropeos9: un millón y medio en Francia, dos millones en los ex países comunistas (sobre todo en Polonia, Kasajistán, Hungría, Rumanía y la República Checa), medio millón en Canadá, un millón en Brasil, etc. Tan interesante como ignorada es también la situación de la lengua alemana en los Estados Unidos de América. En alemán se publicaron, por ejemplo, la primera protesta contra la esclavitud (1688) y la primera Biblia de Norteamérica (1743). Cuando, tras reconocer Inglaterra en 1782 la independencia de los Estados Unidos, el Congreso se reunió en Filadelfia para decidir cuál habría de ser el idioma oficial de la nueva república, el inglés resultó elegido con un sólo voto de diferencia sobre el alemán^{11,12}. Todavía en 1970, más de 6 millones de estadounidenses señalaban el alemán como su lengua materna, lo cual lo convertía en la tercera lengua más hablada en los Estados Unidos, inmediatamente detrás del inglés y el español¹³. Muchos de los apellidos típicamente estadounidenses son de origen alemán: Eisenhower (*Eisenhauer*), Ford (*Fürth*), Hoover (Huber). Pullman (Pulvermann). Rockefeller (Rockenfelder), Snyder (Schneider); alemana es también, en fin, la palabra más genuinamente norteamericana, dólar (del bajo alemán daler).

El alemán en el lenguaje médico

Las dos lenguas clásicas, latín y griego, no han sido las únicas en contribuir a la formación del lenguaje médico. En los últimos dos siglos, los principales idiomas europeos occidentales han sido los contribuyentes más importantes a la terminología médica. Aunque el alemán se incorporó tarde a las grandes lenguas europeas de cultura, a finales del pasado siglo había alcanzado ya la consideración de primera lengua internacional en diversas disciplinas, como la filosofía, la lingüística, la química o la medicina. En su libro Reglas y consejos sobre investigación científica, Ramón y Cajal comenta en estos términos la importancia del alemán en 1898: "Las revistas alemanas serán consultadas a cada momento, pues por lo que toca a la Biología, es forzoso reconocer que Alemania sola produce más hechos nuevos que todas las naciones juntas. (...) Tan preciso es el conocimiento del alemán, que no se hallará quizá un solo investigador italiano, inglés, francés, ruso o sueco, que no sea capaz de leer corrientemente las monografías tudescas"¹⁴. En esa época se publicaban en alemán muchas revistas médicas, fuera incluso del área geográfica de habla alemana¹⁵: St. Petersburger Medicinische Wochenschrift en San Petersburgo, Pester Medizinisch-Chirurgische Presse en Budapest, Prager Medicinische Wochenschrift en Praga, Archiv für Japanische Chirurgie en Kioto, etc. Este predominio de la ciencia alemana resulta patente también si analizamos la nacionalidad de los científicos galardonados con el premio Nobel durante los tres primeros decenios del presente siglo; entre 1901, año en el que se concedieron por vez primera estas distinciones, y 1931, recibieron el premio Nobel en alguna de sus tres ramas científicas (Fisiología y Medicina, Física o Química) un total de 30 científicos alemanes, frente a sólo 4 estadounidenses y 2 rusos.

Los años comprendidos entre 1850 y el inicio de la Primera Guerra Mundial constituyen la llamada "edad heroica de la medicina alemana", caracterizada por la excepcional contribución de ésta a las tres disciplinas fundamentales del saber médico. En primer lugar, las ciencias morfológicas (anatomía, embriología, histología y anatomía patológica), en las que Alemania desempeñó un papel central en el desarrollo de la teoría celular, desde Schleyden y Schwann hasta la Cellularpathologie de Virchow, además de los importantes trabajos de Purkinie, Henle, Remak, Kölliker, Langerhans o His. En segundo lugar, la fisiología y la bioquímica, con las aportaciones de Müller (Handbuch der Physiologie des Menschen), Helmholtz, Ludwig y Liebig, sin olvidar la contribución de la Neue Wiener Schule de Rokitansky v Skoda a la medicina interna. En tercer lugar, la microbiología, con los trabajos pioneros de Klebs, Löffler, Neisser, Hansen y, por supuesto. Koch.

Mención aparte merece la aportación de los médicos de habla alemana al desarrollo de la psicología, desde la *Psychopathia sexualis* de Kraft-Ebing y la obra de Wundt (creador de la psicología científica) y Wertheimer (creador de la psicología de la forma), hasta la increíble revolución médica, social y cultural que supuso el psicoanálisis (*Die Traumdeutung*, 1900). De habla alemana eran tanto Breuer y Freud como los primeros discípulos de éste: Adler, Rank y Stekel en Viena; Bleuler y Jung en Suiza; Fromm y Reich en Alemania. El psicoanálisis, hoy considerado como un movimiento psicoterapéutico hondamente influido por la cultura y la lengua alemanas¹⁶⁻¹⁸, fue en su

tiempo fuente inagotable de términos y expresiones hoy habituales en el lenguaje médico universal: asociación libre, catarsis, complejo de castración, complejo de Edipo, "ello", fase fálica, impulso, inconsciente, interpretación de los sueños, libido, psicoanálisis, represión, sublimación, transferencia, "yo".

Muchas de las aportaciones de los científicos germanohablantes al lenguaje médico universal se elaboraron a partir del latín o el griego, por lo que en estos casos no existe una verdadera influencia de la lengua alemana propiamente dicha. Un buen ejemplo lo constituye la palabra "alergia", creada por el médico alemán Clemens von Pirquet (Münchener Medizinische Wochenschrift, 24 de julio de 1906) a partir del griego αλλος (otro) y εργον (trabajo), que hoy pocos sabrían atribuir a la medicina alemana. Igual sucede con muchos otros términos acuñados en los últimos 150 años por médicos de lengua alemana y hoy de uso habitual en medicina: anticuerpo, aspirina, bacilo, bacteria, cetónico, citoplasma, embolia, enzima, eosinófilo, espiroqueta, espondilolistesis, estreptococo, fagocitosis, glioma, gonococo, hapteno, leucocito, libido, linfocito, meningococo, metabolismo, micrococo, mitocondria, mitosis, mórula, muscarina, narcisismo, neurofibroma, neuroglia, plasma, queratina, quimioterapia, telangiectasia, toxina, triquinosis, vibrión.

Otras palabras, en cambio, sí han pasado al vocabulario médico internacional a partir de su forma alemana original^{19,20}. La palabra éster, por ejemplo, fue acuñada por el químico alemán Gmelin a partir de la primera y última sílabas del nombre alemán del éter acético (Essigäther). De modo similar, el nombre del ácido mandélico deriva del alemán *Mandel* (almendra) y las dos primeras sílabas de la vaselina, del alemán *Wasser* (agua). El antígeno flagelar v el antígeno del cuerpo de las bacterias se llaman antígenos H y O, respectivamente, porque las colonias de bacterias flageladas se extendían por un medio de cultivo con agar formando un velo o capa finísima (Hauch), mientras que las colonias de bacterias no flageladas eran compactas (ohne Hauch, sin velo). Muchos se preguntan sin duda por qué todas las vitaminas se designan con letras que siguen el orden alfabético (A. B. C. D. E), excepto la vitamina K: la explicación es que esta letra corresponde a la inicial de la palabra alemana Koagulation, por ser esta vitamina indispensable para la coagulación. Pero no se agotan aquí los ejemplos; son muchos

más los vocablos que hoy utilizan los médicos de habla hispana y derivan directamente del alemán, como bismuto, calambre, cinc, cobalto, cuarzo, fucsina, hámster, kernícterus, LSD, masoquismo, mastocito, mesmerismo, níquel, sien o volframio. Algunos de ellos se comentan de forma más detallada en el listado.

Abundan en el lenguaje universitario alemán las palabras de aspecto familiar para el lector hispanohablante pero significado bien distinto: absolvieren, Akademiker, Dissertation, Habilitation, hospitieren, Kollegium, Mensa, Pensum, Promotion, Stipendium, Studium. Ello se debe al hecho de que el latín se mantuvo como idioma universitario en Alemania hasta bien entrado el siglo XIX y el significado de muchas palabras latinas evolucionó de forma diferente en alemán y castellano a lo largo de los siglos.

En 1993, la editorial Doyma ha publicado en España el Diccionario Médico Roche²¹, traducción de la segunda edición del Roche Lexikon²², uno de los tres diccionarios alemanes más importantes en la actualidad²³ (junto con el "Pschyrembel"²⁴ y el "Zetkin-Schaldach"²⁵). Su excelente acogida por parte de los médicos españoles no debe extrañarnos si tenemos en cuenta que es uno de los diccionarios médicos más modernos de que disponemos en la actualidad. Ahora bien, la versión española, plagada de germanismos tanto léxicos como conceptuales, puede convertirse en punto de partida para la introducción en los países hispanohablantes de numerosas acepciones o vocablos característicos del lenguaje médico alemán, pero impropios del nuestro. Un motivo más para justificar la publicación del presente listado.

La estructura interna del glosario que presento a continuación es casi idéntica a la del recientemente publicado sobre palabras francesas de traducción engañosa⁵. Así, las obras de consulta más generales^{21,22,24-41} se citan ahora de forma colectiva y no de forma individual en cada entrada. No aparecen tampoco en el listado los nombres alemanes de las principales ciudades europeas, que enumero a continuación con su traducción al castellano: Aachen (Aguisgrán), Antwerpen (Amberes), Basel (Basilea), Berlin (Berlín), Bremen (Brema), Brüssel (Bruselas), Chur (Coira), Den Haag (La Haya), Dresden (Dresde), Frankfurt (Fráncfort), Freiburg (Friburgo), Genf (Ginebra), Göttingen (Gotinga), Hamburg (Hamburgo), Hessen (Hesse), Koblenz (Coblenza), Köln (Colonia), Krakau (Cracovia), Lissabon (Lisboa), Löwen (Lovaina), Lüttich (Lieja), Luzern

(Lucerna), Mailand (Milán), Mainz (Maguncia), Mecheln (Malinas), Moskau (Moscú), München (Múnich), Neapel (Nápoles), Neuenburg (Neuchatel), Nimwegen (Nimega), Nürnberg (Núremberg), Petersburg (San Petersburgo), Preßburg (Bratislava), Regensburg (Ratisbona), Salzburg (Salzburgo), Sankt Gallen (San Gall), Solothurn (Soleura), Speyer (Espira), Straßburg (Estrasburgo), Thüringen (Turingia), Trier (Tréveris), Tübingen (Tubinga), Venedig (Venecia), Warschau (Varsovia), Wien (Viena), Würzburg (Wurzburgo), Zürich (Zúrich). En relación con el problema de los topónimos, conviene recordar aquí una palabra que origina con frecuencia traducciones erróneas: en alemán, Brasilien no es Brasilia, sino Brasil.

Algunas de las palabras recogidas en el listado corresponden, sin duda, a meras coincidencias curiosas entre ambos idiomas. Muchas otras, sin embargo, son causa habitual de importantes errores en la traducción de textos alemanes, como, por ejemplo, las siguientes: Carbonsäure, Carotinoide, Fuchsin, Hefe, Hypertonie, Hypotonie, Karbunkel, Legasthenie, Lymphom, Parazentese, Rekonvaleszenz, respektive, Sodomie, Stethoskop y Typhus.

Δ

Abdominalsyndrom. En castellano, el complejo sintomático que simula la peritonitis, pero sin inflamación del peritoneo, no se denomina "síndrome abdominal", sino peritonismo o seudoperitonitis.

Abort. Retrete o servicios (además de aborto). Esta curiosa palabra alemana se ve cada vez menos, desplazada en la práctica por el galicismo *Toilette* y el anglicismo *WC*.

absolvieren. No es absolver (*entbinden*), sino licenciarse, terminar una carrera o aprobar un curso o un examen. De forma parecida, *Absolvent* puede traducirse por diplomado o ex alumno.

Abusus. No es abuso (*Mißbrauch*, *Mißhand-lung*), sino toxicomanía o drogadicción.

Achromasia. En castellano, se usa más acromía que acromasia para designar el estado en el que la piel carece de su coloración normal.

Adenoide. No significa adenoide (*adenoid*), sino vegetaciones adenoideas.

Adipositas*. No es adiposidad, sino obesidad.
Aerotrauma. En castellano no se dice "aerotrauma", sino barotraumatismo.

Agglomeration. En hematología no es aglomeración, sino agregación (p. ej.: agregación plaquetaria).

- **Akademiker**. No es académico (*Mitglied einer Akademie*), sino universitario o licenciado. De forma parecida, el adjetivo *akademisch* corresponde generalmente a universitario.
- **Akne-Prurigo**. No es "prurigo de la acné", sino prurigo actínico.
- Akt*. En medicina no hace referencia a cualquier acto, sino tan sólo a la cópula, coito o acto carnal.
- **Alkaliurie**. En castellano, el término que designa el estado alcalino de la orina no es "alcaliuria", sino alcalinuria.
- **alt**. No es alto (*hoch*, *groß*), sino anciano, viejo o antiguo.
- Alterspigment. Evítese la traducción literal a partir del alemán: "pigmento senil"; esta palabra alemana corresponde a la lipofuscina. A propósito de lipofuscina, conviene recordar que son incorrectas las formas, muy frecuentes, "lipofucsina", "lipofuchsina" y "lipofuchina". El nombre de este pigmento deriva del latín fuscus, oscuro, y no guarda ninguna relación con la fucsina (véase más adelante la entrada correspondiente a Fuchsin).
- **Ambulanz**. Generalmente no es ambulancia (*Krankenwagen*), sino policlínica, ambulatorio o dispensario.
- **Anaplastik**. No es anaplásico (*anaplastisch*), sino anaplastia o cirugía plástica reparadora.
- **Angst**. En el lenguaje médico, esta palabra se usa con más frecuencia en el sentido de ansiedad que de angustia; en el lenguaje corriente, puede significar también miedo o temor.
- Anlage. Evítense los germanismos "anlage" y "anlaje", que se utilizan en embriología para designar la estructura embrionaria a partir de la cual se desarrolla el órgano adulto. Es más correcto traducirlo por primordio, rudimento o esbozo.
- **Antithrombinzeit**. No es "tiempo de antitrombina", sino tiempo de trombina.
- **Approbation***. Esta palabra alemana, que nunca debe traducirse por aprobación (*Billigung*), no tiene equivalente en castellano. Corresponde a la autorización para ejercer como médico. De igual forma, *approbiert* no debe traducirse aprobado (*bestanden*), sino facultado para ejercer.
- **Ärztekollegium**. No es el Colegio de Médicos (*Ärztekammer*), sino el cuerpo médico o la clase médica en su conjunto.
- **Assistent***. No es un asistente (*Teilnehmer, Anwesender*), sino un profesor ayudante (en la Universidad) o un MIR (en los hospitales; véase la entrada siguiente).

- Assistenzarzt. No es un médico adjunto o un médico ayudante (y mucho menos un "médico asistente"), sino el equivalente a nuestros médicos residentes o médicos especialistas en formación.
- autoklavieren*. No es "autoclavar", sino esterilizar en autoclave.
- **Autoplastik**. En nuestro idioma, es mucho más frecuente autotrasplante o autoinjerto que autoplastia.

В

- **B-Zellen**. No debe traducirse nunca por "células B". Esta expresión alemana tiene tres traducciones posibles: en el páncreas, designa las células ß (productoras de insulina); en la sangre, los linfocitos B, y en la hipófisis, las células basófilas.
- **Balance**. No es balance (*Bilanz*), sino equilibrio. **Ballon**. No es balón (*Ball*), sino globo; ejemplo: *Ballonkatheter* (catéter con globo). En química, matraz esférico.
- **Band**. En anatomía, no es banda, sino ligamento o tendón.
- Basedow Krankheit* (o Morbus Basedow). El hipertirodismo o bocio exoftálmico hipertiroideo no se llama en España "enfermedad de Basedow", sino enfermedad de Graves-Basedow.
- Benzin. Gasolina (además de bencina).
- **Benzol**. Según la nomenclatura de la Unión Internacional de Química Pura y Aplicada, el más sencillo de los hidrocarburos aromáticos no debe llamarse "benzol", sino benceno. De igual forma, *Benzolring* debe traducirse por anillo bencénico.
- Blausaure*. No es un "ácido azul", sino el ácido prúsico o ácido cianhídrico, una de las sustancias tóxicas más conocidas desde la Antigüedad.
- **Blutdruck**. En castellano no decimos "presión sanguínea", sino presión arterial o tensión arterial.
- **Bluter-krankheit***. No debe confundirse esta palabra, que significa hemofilia, con otra de grafía muy similar pero muy distinto significado, *Blutkrankheit* (hemopatía).
- **brav***. En relación con el comportamiento infantil, *ein braves Kind* no es un niño bravo, sino un niño obediente, formal o bien educado.
- **Broncholyse***. Este término, incorrectamente utilizado en alemán, no significa broncólisis, sino broncodilatación.
- **Bucca**. Término latino que se utiliza en anatomía no en el sentido de boca (*Mund*), sino de mejilla.

С

Carbonsäure. No es ácido carbónico (*Kohlensäure*), sino ácido carboxílico.

Carotin. La grafía correcta en castellano no es "carotina", sino caroteno (del latín *carota*, zanahoria, por el color anaranjado de este hidrocarburo).

Carotinoide. En relación con la entrada anterior, esta palabra no significa "carotinoide", sino carotenoides (en plural).

Castoröl. No es "aceite de castor", sino aceite de ricino.

Chinarinde*. No es una "corteza de China", sino la corteza del quino, que nosotros llamamos quina. Evítese también la expresión "corteza de quina", que sería un pleonasmo.

Choleraserum. No es "suero colérico", sino suero anticolérico.

Cholesterin. Aunque en 1992 el Diccionario de la Lengua Española³⁷ ha admitido también la palabra colesterina, en el lenguaje científico la forma correcta es colesterol⁴².

Compacta. Hueso cortical o compacto.

Contergan*. En España nadie conoce por su nombre comercial este medicamento, que causó en 1961 la mayor catástrofe de toxicidad farmacológica. En las traducciones, conviene utilizar el nombre de su principio activo, talidomida, en vez de "Contergan", "contergán" o "contergano".

ח

Datei. No es dato (*Angabe*, *Daten*), sino archivo o fichero de datos.

Datum. No es dato (*Angabe*, *Daten*), sino fecha.

Dehydrase. No es "dehidrasa" ni "deshidrasa", sino deshidrogenasa.

Dekubitus. Por lo general, esta palabra alemana se emplea en un sentido más restringido que el castellano decúbito, ya que designa las escaras por decúbito o úlceras por decúbito.

Dens*. En anatomía se usa con frecuencia como sinónimo de *Dens axis*, que nosotros llamamos apófisis odontoides; de igual modo, *Densfraktur* no es fractura dental, sino fractura odontoidea o fractura de la apófisis odontoides.

dezent*. Discreto, con más frecuencia que de-

Diphtherieserum. No es "suero diftérico", sino suero antidiftérico.

diskutabel. En castellano, discutible expresa un sentido de duda; empleamos, por ejemplo, la expresión *muy discutible* como eufemismo para negar o desaprobar una cosa³³. En alemán, por el contrario, *diskutabel* se aplica a algo que se considera digno de ser tenido en cuenta, que se puede discutir. Véase también la entrada correspondiente a *nicht diskutabel*.

Disposition*. En medicina, no significa disposición, sino predisposición. De igual forma, disponiert no significa dispuesto, sino predispuesto.

Dissertation. No es disertación (*Vortrag*), sino tesis doctoral o, en la carrera de Medicina, el equivalente a nuestra tesina de licenciatura.

Distraktion*. No es distracción (*Unachtsam-keit*), sino tracción, distensión o separación.

Dose. No es dosis (*Dosis*), sino caja, bote o lata. *Pillendose*, por ejemplo, no es una "dosis de píldoras", sino un pastillero.

Dura*. En anatomía se usa con frecuencia como sinónimo de *Dura mater*, que nosotros llamamos duramadre.

Ε

E-Wasser. Evítese la traducción literal desde el alemán ("agua E"); esta expresión corresponde a la forma abreviada de *entmineralisiertes Wasser* (agua desmineralizada).

EKG. Siglas de *Elektrokardiogramm*, que en ocasiones se utilizan todavía en el inglés norteamericano, por influencia del alemán de principios de siglo¹⁹; en castellano, electrocardiograma debe abreviarse siempre ECG.

Ektotoxin. En castellano es mucho más frecuente exotoxina que "ectotoxina".

Endivie. En alemán, esta palabra designa tanto la escarola como la endibia (mejor que endivia).

englische Krankheit. Raquitismo.

Epikrise*. Los alemanes usan esta palabra con más frecuencia en el sentido de zusammenfassende Beurteilung (juicio diagnóstico final o conclusiones de una historia clínica o un informe médico) que en el sentido de epicrisis (segunda crisis, fenómeno morboso acaecido después de la crisis).

Expiration. No es expiración (*Tod*), sino espiración.

Extension*. En traumatología, la mayor parte de las veces este término no debe traducirse por extensión (*Streckung*), sino por tracción.

Extensionstisch*. De acuerdo con lo comentado en la entrada anterior, la traducción correcta no es "mesa de extensión", sino mesa de tracción. F

famos*. No es famoso (berühmt), sino excelente, admirable, magnífico o de gran calidad.

Fettzelle. No es célula fetal (*Fetalzelle*), sino adipocito o lipocito.

Fuchsin. Leonhard Fuchs fue un botánico alemán del siglo xvi, en cuya memoria el francés Plumier dio el nombre de fucsia a una planta de flores de color rosa oscuro (color fucsia). El pigmento que hoy conocemos como fucsina, el monoclorhidrato de rosanilina, recibió ese nombre por la semejanza con el color de esta flores^{43,44}; son incorrectas, pues, las formas "fuchsina" y "fuchina", aunque esta última está incluida ya en el Diccionario de la Lengua Española. En su origen puede haber influido también el hecho de que la palabra alemana Fuchs (zorro) sea la traducción del francés Renard, que era el nombre de la casa industrial lionesa que fabricó la fucsina por vez primera en 1860. Dejaré para un próximo artículo la curiosa historia de por qué los ingleses llaman magenta a la fucsina.

Funda. No es funda (*Bezug*). Esta palabra alemana, tomada del latín *funda* (honda), designa un vendaje en forma de honda. La misma palabra latina pasó al francés como *fronde* y de ahí la ha tomado el castellano para designar este vendaie: fronda.

Fundoskopie. En castellano, es más frecuente oftalmoscopia que funduscopia; en ningún caso, "fundoscopia".

G

Galenika. Esta palabra no significa galénica (*Galenik*), sino medicamentos galénicos.

Ganglion. Ganglio nervioso, además de ganglión o higroma.

Gasödem. En nuestro idioma, es muchísimo más frecuente la expresión gangrena gaseosa que "edema gaseoso".

Gentechnologie*. No se dice "tecnología génica", sino ingeniería genética.

Gestalt. En psiquiatría se emplean mucho los germanismos "gestaltismo" y "psicología de la Gestalt". Se han propuesto al menos dos traducciones posibles: psicología de la forma y psicología de la figura.

Globuli vaginales. Óvulos vaginales es preferible a "glóbulos vaginales" (y al anglicismo "supositorios vaginales"⁴).

Gravidität. No es gravedad (*Schwere*, *Gravitation*), sino gravidez o embarazo.

groß (en Suiza, **gross**). Grande, alto, voluminoso, fuerte, amplio, largo, importante (además de grueso).

Gymnasium. No es un gimnasio (*Turnhalle*), sino un instituto de bachillerato. De igual forma, *Gymnasiast* no es un gimnasta, sino un estudiante de bachillerato.

н

Habilitation. No es habilitación (*Ermächtigung*), sino presentación de un trabajo de investigación, más amplio que una tesis doctoral, por el que se obtiene derecho a impartir clases en la universidad (título de *Privatdozent*). Por ser requisito imprescindible para llegar a catedrático, se compara en ocasiones con las oposiciones españolas; en realidad, es intraducible por una sola palabra

Halluzination. Alucinación, como todos sus derivados (alucinógeno, alucinante, alucinosis), se escribe sin *h* en nuestro idioma.

Hamster. Esta palabra alemana ha pasado no sólo al inglés, sino también a otros idiomas europeos. En un artículo precedente³ he comentado ya la necesidad de incorporar al Diccionario de la Lengua Española una palabra para designar este roedor: hámster, iámster, criceto, etc.

Hausapotheke. No es "farmacia casera", sino botiquín.

Hefe. En micología, no es hifa (*Hyphe*), sino levadura.

Hemeralopie*. En la comunidad médica internacional existe gran confusión en torno a los términos "hemeralopía" y "nictalopía", que en Francia y Alemania se usan en el sentido contrario que en los países de lengua inglesa; los textos españoles mantienen una postura inconstante, según sea el idioma de partida de la traducción. La palabra alemana Hemeralopie equivale a la inglesa nyctalopia y significa ceguera nocturna.

Herba. No es hierba (*Gras*), sino plantas medicinales.

Herzfigur. En castellano no se dice "figura cardíaca", sino silueta cardíaca.

Höhensonne*. No es "sol de altura" ni "sol de altitud", sino una lámpara de rayos ultravioleta.

hospitieren. No es hospitalizar (*in ein Kran-kenhaus einweisen*), sino asistir a un curso como oyente, sin estar matriculado. De forma parecida, *Hospitant* significa oyente.

Hyperopie. En castellano es muchísimo más frecuente hipermetropía que hiperopía.

Hyperthyreosis. En castellano no se dice "hipertireosis", sino hipertirioidismo. Igual sucede con *Hypothyreosis* (hipotirioidismo).

Hypertonie. No es hipertonía (*Hypertonus*, *Muskelhypertonie*), sino hipertensión (arterial). De igual forma, *Hypertoniker* no es hipertónico, sino hipertenso.

Hypochonder. No es hipocondrio (*Hypochondrium*), sino hipocondríaco.

Hypotonie. No es hipotonía (*Hypotonus, Mus-kelhypotonie*), sino hipotensión (arterial). De igual forma, *Hypotoniker* no es hipotónico, sino hipotenso.

ı

imprägnieren*. Impermeabilizar (además de impregnar).

Insult*. No es insulto (*Beschimpfung*), sino accidente cerebrovascular, apoplejía o ictus.

Ischias. No es isquion (*Ischion*), sino ciática. De forma parecida, *Ischiasnerv* no es "nervio isquiático", sino nervio ciático.

ı

Jodbasedow. Esta palabra alemana, que ha pasado también al inglés²⁰, se ve traducida a veces como "yodobasedow" en castellano. Otras traducciones más correctas podrían ser: hipertiroidismo facticio, tirotoxicosis yodógena, bocio exoftálmico por yodo o enfermedad de Graves-Basedow secundaria a la administración de yodo.

Jubiläum. No es jubilación (*Pensionierung*), sino aniversario o fiesta conmemorativa. En alemán, *jubilieren* significa dar gritos de júbilo; en español, jubilarse, no.

K

Kadaver. Evítese su traducción literal por cadáver, ya que no corresponde al cadáver de una persona (*Leiche*), sino sólo al cadáver de un animal.

Kamille*. No es camilla (*Krankentrage*) ni "camila", sino camomila o, mejor aún, manzanilla.

Karbunkel. No es carbunco (*Milzbrand*), sino ántrax.

kardial. Este adjetivo alemán expresa relación con el corazón, por lo que no equivale a cardial, sino a cardíaco (p. ej.: kardiale Insuffizienz). El adjetivo castellano cardial significa relativo al cardias.

Kardiomyopathie. En castellano se prefiere miocardiopatía a cardiomiopatía.

Kernikterus. "Kernicterus" es uno de los germanismos más arraigados en el lenguaje

médico. Designa este vocablo la lesión de los ganglios basales del cerebro inducida por la ictericia neonatal. A partir del alemán *Kern* (núcleo), la traducción más adecuada podría ser ictericia nuclear, o bien encefalopatía bilirrubínica.

Klinik*. En castellano, la palabra clínica se aplica casi exclusivamente a los hospitales privados. El significado del vocablo alemán es más amplio, y corresponde más bien a nuestro hospital.

Kolibakterium. En nuestro idioma, el nombre común de *Escherichia coli* no es "colibacteria", sino colibacilo. Esta forma es también la que se utiliza para todos sus derivados: colibacilosis, colibacilemia, colibacilar, colibaciluria, etc.

Kollegium. En una universidad, no es un colegio, sino el claustro de profesores. Véase también la entrada correspondiente a *Ärzte-kollegium*.

Kollumfraktur. No es una fractura de columna, sino una fractura del cuello de un hueso largo.

Koloskopie. En castellano no se dice "coloscopia", sino colonoscopia.

komisch. Curioso, raro, singular, extraño (además de cómico). De forma parecida, *komischerweise* no significa "cómicamente", sino curiosamente.

Kommabakterium (o **Kommabazillus**). En castellano ya no se utilizan las expresiones "bacteria vírgula" o "bacilo coma" para referirse al vibrión colérico o *Vibrio cholerae*.

Konduktor. No es conductor, sino portador (transmisor sano de una enfermedad hereditaria o infecciosa).

Konkurrent. No es concurrente (*Teilnehmer*), sino competidor o rival. De forma similar, *Konkurrenz* no significa concurrencia, sino competencia.

Konstipation. No es constipado (*Schnupfen*, *Erkältung*), sino estreñimiento.

Kontrazeption. El Diccionario de la Lengua Española no admite todavía el término "contracepción"; puede traducirse por contraconcepción o, mejor aún, anticoncepción.

Koryphäe. En español, el sustantivo corifeo se usa prácticamente sólo en relación con las antiguas tragedias griegas o romanas. En alemán, Koryphäe es un vocablo de plena actualidad para designar una eminencia en cierta materia.

Kost. No es coste o costo (*Preis*), sino alimentación, alimento, comida, nutrición, régimen o dieta.

- **Krankengymnastik**. En castellano no se dice "gimnasia de los enfermos", sino fisioterapia o cinesiterapia. De forma parecida, *Krankengymnast* es un fisioterapeuta. Véase también la entrada correspondiente a *Physiotherapie*.
- **Krankenkost**. No es "coste por paciente" (*Krankenkosten*), sino dieta o régimen alimenticio. Véase también la entrada correspondiente a *Kost*.
- **Krankenstuhl**. No es una "silla de enfermos", sino una silla de ruedas. No debe confundirse con *Krankenfahrstuhl*, un coche para inválidos.
- Krebs. El famoso bioquímico alemán Hans Adolf Krebs recibió en 1953 el premio Nobel por su descripción del ciclo central del metabolismo, que hoy lleva su nombre. La palabra alemana Krebs, también con mayúscula inicial (como todos los sustantivos alemanes), designa además una de las enfermedades actualmente más temidas: el cáncer.
- **Kur**. Tratamiento, además de cura. *Kurarzt* es un médico de balneario.

П

- **Labor**. No es labor (*Arbeit*), sino laboratorio. No debe confundirse tampoco con el inglés *labor* (parto)².
- **Laborant**. No es un trabajador (*Arbeiter*), sino un auxiliar de laboratorio.
- **laborieren**. No es laborar (*arbeiten*), sino sufrir o padecer una enfermedad^{28,39}; por ejemplo: *Der patient laboriert schon seit Wochen an einer Grippe*.
- **Lazarett**. No es un lazareto (*Quarantänestation*), sino un hospital militar.
- **Legasthenie**. En castellano no existe el término "legastenia"; tradúzcase por dislexia. De igual forma, *Legastheniker* debe traducirse por disléxico.
- **Lethargie**. La Real Academia Española prefire letargo a letargia³⁷.
- **Limonade**. No es una limonada (*Zitronenlimo-nade*, *Zitronensaft*), sino cualquier refresco no alcohólico que contenga ácido carbónico. Ejemplo: *Coca-Cola ist eine koffeinhaltige Limonade*.
- **Liquor**. No es licor (*Likör*), sino líquido cefalorraquídeo (del latín *liquor cerebrospinalis*).
- **lobär**. Como ya se ha comentado para el inglés lobar², en castellano es incorrecto el adjetivo "lobar"; la traducción correcta debe ser lobular. De forma similar, lobulär no es lobular (lobär), sino lobulillar.
- Lobulus*. Como diminutivo del latín Lobus (ló-

- bulo), no debe traducirse lóbulo, sino lobulillo. Véase también la entrada anterior en relación con el adjetivo *lobulär*.
- **LSD**. Abreviatura del alemán *Lysergsäure-diäthylamid* (dietilamida del ácido lisérgico), un potente alucinógeno sintetizado en 1938 por Albert Hofmann en Basilea. Su denominación común internacional es lisergida⁴⁵.
- **luxuriös**. No es lujurioso (*unzüchtig*), sino lujoso. **Lymphe**. Vacuna (p. ej.: *Typhuslymphe*, vacuna antitífica; *Pockenlymphe*, vacuna antivariólica), además de linfa.
- **Lymphom**. Aumento de tamaño de un ganglio linfático (en castellano, adenopatía o linfadenomegalia), además de linfoma.

N

- **Malaria**. A diferencia de lo que sucede en alemán y en inglés⁴, en castellano se usa más paludismo que malaria.
- **Mastzelle**. Esta palabra alemana ha pasado al inglés (*mast cell*) y también al castellano (mastocito). A partir de una adaptación directa desde el alemán, se ha propuesto también su traducción por célula cebada. Es de destacar, por su importancia para el traductor, que la palabra alemana *Mastzelle* designa no sólo los mastocitos hísticos, sino también los basófilos sanguíneos.
- **Maxila***. No es maxilar, sino sólo el maxilar superior.
- **Médiziner**. Estudiante de medicina, además de médico.
- **Meerkatze**. No es ningún "gato marino", sino el macaco, un simio empleado en medicina como animal de experimentación.
- **Meerschweinchen**. No es el cerdo marino (también llamado puerco de mar o marsopa), sino el animal más característico de la experimentación medicobiológica, el cobaya o coneiillo de Indias.
- **Mensa**. No es mesa (*Tisch*), sino comedor universitario.
- **Morphinist**. En castellano no existe "morfinista"; tradúzcase por morfinómano.
- **Moskito**. Por lo general, no es cualquier mosquito (*Mücke*), sino sólo aquellos que tienen interés en medicina por transmitir, preferentemente en las zonas tropicales, diversas enfermedades infecciosas, como el paludismo, el dengue o la fiebre amarilla.

N

Naris. No es nariz (*Nase*), sino ventana nasal, orificio nasal externo o narina (este último, un galicismo ya incorporado a nuestro idioma).

Narkose. Anestesia general (el término narcosis apenas se usa ya en nuestro idioma). Esta sustitución de "narcosis" por anestesia se impone también en la traducción de muchos vocablos compuestos alemanes que incorporan la raíz *Narko-: Narkosearzt* (médico anestesista), *narkotisieren* (anestesiar), *Narkosemaske* (mascarilla de anestesia).

Neurodermitis. En castellano es incorrecto el término "neurodermitis", y el vocablo "neurodermatitis" es un término anticuado que se aplicaba a un grupo de dermatosis de intensa reacción cutánea y supuesto origen nervioso. En alemán, Neurodermitis es un término todavía muy usado como sinónimo de Neurodermitis constitutionalis. Debe traducirse por dermatitis atópica o eccema atópico.

nicht diskutabel. No es indiscutible (*unzweifelhaft*), sino inoportuno o improcedente. Véase también la entrada correspondiente a *diskutabel*.

Nyktalopie*. En la comunidad médica internacional existe gran confusión en torno a los términos "hemeralopía" y "nictalopía", que en Francia y Alemania se usan en el sentido contrario que en los países de lengua inglesa; los textos españoles mantienen una postura inconstante, según sea el idioma de partida de la traducción. La palabra alemana *Nyktalopie* equivale a la inglesa *hemeralopia* y significa ceguera diurna.

0

Obduktion. Necropsia o autopsia.

Ohr. Oído, además de oreia.

Onanie*. En castellano es muchísimo más frecuente onanismo (o masturbación) que onanía. Este personaje bíblico, Onán, no ha originado en cambio ningún verbo en nuestro idioma, por lo que *onanieren* debe traducirse siempre como masturbar o masturbarse.

Operateur*. En medicina, no es un operador, sino un cirujano. De igual modo, *operativ* no corresponde a operativo (*wirksam, tätig*), sino a quirúrgico u operatorio.

Operationssaal*. No es una "sala de operaciones", sino el quirófano.

Ordinarius*. No es ordinario (*ordinar*), sino catedrático numerario o catedrático titular. De forma parecida, la palabra *Ordinariat* no significa "ordinariado", sino cátedra universitaria.

Ordination*. En medicina, no debe traducirse nunca por ordenación. Esta palabra alemana tiene al menos tres significados médicos: consulta, consultorio y receta (prescripción).

De forma parecida, el verbo *ordinieren* no debe traducirse ordenar (*ordnen*), sino recetar o prescribir.

Orthese*. La forma correcta en nuestro idioma no es "ortesis", sino ortosis.

Р

Paprika. Los alemanes utilizan esta palabra de origen húngaro para designar tanto el pimiento como el pimentón; evítense en nuestro idioma las formas "paprica", "páprica", "paprika" y "páprika".

"paprika" y "páprika". **Parazentese**. No es paracentesis (*Aszitespunktion*), sino timpanocentesis, miringotomía o paracentesis timpánica.

Pensum. No es pensión, sino tarea, materia o lección.

Pessar*. En el español médico, la palabra pesario designa únicamente el aparato que se coloca en la vagina como tratamiento del prolapso uterino. Para designar el conocido método anticonceptivo, se utiliza el término diafragma.

Pharmazie. En alemán, esta palabra designa únicamente la farmacia como ciencia; la farmacia como establecimiento recibe el nombre de *Apotheke*.

Phosphatidose. Histiocitosis lipoidea o enfermedad de Niemann-Pick.

Philtrum. No es un filtro (*Filter*), sino el surco vertical que se aprecia en la parte media del labio superior y que nosotros llamamos surco nasolabial o surco subnasal.

Physiotherapie. No corresponde a fisioterapia, en el sentido habitual que a este término se da en nuestros hospitales (Krankengymnastik), sino que designa un concepto más general. La fisioterapia en sentido amplio, que es como la entienden los alemanes, designa globalmente todos los tratamientos por medio de agentes físicos: actinoterapia, arenación, balneoterapia, cinesiterapia, climatoterapia, crenoterapia, crioterapia, electroterapia, ergoterapia, fangoterapia, helioterapia, hidroterapia, masoterapia, talasoterapia, terapia respiratoria, termoterapia, ultrasonoterapia; por tanto, una traducción más adecuada podría ser tratamiento físico. Curiosamente, los alemanes no incluyen la radioterapia dentro de la fisioterapia, a pesar de que es también un tratamiento físico.

Plastik. Plastia (cualquier intervención de cirugía plástica), injerto o trasplante, además de plástico.

Poliklinik*. En castellano, el término policlínica se utiliza casi exclusivamente para desig-

nar un establecimiento privado. En los demás casos, debe traducirse por ambulatorio o dispensario. Véase también la entrada correspondiente a *Klinik*.

präparieren. En anatomía y cirugía, disecar.

Praxis. Consulta o consultorio (además de práctica).

Primararzt* (o Primarius*). No es un médico de atención primaria (Hausarzt), sino el director médico de un hospital o el jefe de un departamento médico en Austria.

Professor. No es cualquier profesor (*Lehrer*), sino un profesor de universidad o catedrático. De igual forma, *Professur* debe traducirse por cátedra.

Progenie*. No es progenie (*Geschlecht*), sino prognatismo mandibular.

Promotion. No es promoción (*Jahrgang*), sino doctorado. De forma parecida, el verbo *promovieren* no significa promover, sino doctorarse.

Q

Quadrizepsreflex*. Los neurólogos españoles no dicen "reflejo del cuádriceps", sino reflejo rotuliano.

R

Rauwolfin. Este alcaloide de la *Rauwolfia* recibe en castellano el nombre de ajmalina.

Realisationsphase. En oncología, no es "fase de realización", sino fase de latencia.

Rekonvaleszenz. En castellano existe el verbo reconvalecer, pero no el sustantivo "reconvalescencia"; la fase de recuperación de una enfermedad se denomina convalecencia. De igual forma, *Rekonvaleszent* debe traducirse por convaleciente.

renovaskulär. En nuestro idioma, las dos raíces de esta palabra se presentan de forma invertida: vasculorrenal.

Rente*. Pensión, con más frecuencia que renta; ejemplos: *Altersrente* (pensión de jubilación), *Leibrente* (pensión vitalicia), *Rentenalter* (edad de jubilación), *Rentner* (jubilado, pensionista).

Reposition*. La maniobra de recolocación de un hueso (en caso de fractura o luxación) o una hernia no se llama en castellano "reposición", sino reducción.

respektive. Aunque en los diccionarios de mayor prestigio^{26,39} se traduce por "respectivamente", en la práctica, los germanohablantes la utilizan casi siempre en el sentido de "más concretamente" (*Lokalisation am Rumpf respektive am unteren Rücken*) o

como equivalente de nuestra conjunción disyuntiva "o" (ich könnte ihn heute respektive morgen besuchen).

Rheum. No es reúma (*Rheuma*), sino ruibarbo, una planta cuya raíz se usa en medicina como laxante.

Röntgen. Así se escribe el apellido del famoso catedrático de Wurzburgo, descubridor de los rayos X y primer científico galardonado con el premio Nobel de Física. Como todos los nombres de persona, en castellano debe conservarse su grafía original y no escribir "Roentgen", como indefectiblemente aparece en las publicaciones anglonorteamericanas (por inercia del inglés, un idioma que carece de tildes y *Umlaut*). Véase también la entrada siguiente.

Röntgenstrahlen. En castellano es mucho más frecuente hablar de rayos X que de rayos de Röntgen. Al traducir otras palabras alemanas formadas con el prefijo Röntgen- se impone también su sustitución por "rayos X" o nuestro prefijo "radio-": Röntgentherapie (radioterapia), Röntgenfilm (película de rayos X), Röntgenbild (radiografía), Röntgenologie (radiología), Röntgenazt (radiólogo), Röntgendermatitis (radiodermatitis), röntgen (radiografiar), Röntgendiagnostik (radiodiagnóstico), etc.

S

Salivitis. En castellano no existe el término "salivitis" y si existiera, sería incorrecto, ya que la saliva no puede inflamarse. Este vocablo alemán puede traducirse por sialoadenitis.

Sanitär-. Cuidado con esta raíz alemana, que, a diferencia del adjetivo español sanitario (Sanitäts-), no expresa nunca relación con la sanidad. Se utiliza exclusivamente para indicar la rama de la fontanería relacionada con las eufemísticamente llamadas instalaciones sanitarias (Sanitäranlagen): retretes, lavabos, bañeras, etc.

Sclera. En castellano es mucho más frecuente esclerótica que esclera.

Sekret. No es secreto (*Geheimnis*), sino secreción; evítese también llamar "secretas" (que en castellano tienen otro significado) a las secreciones.

Sektion. Necropsia, autopsia o disección de un cadáver (además de sección o departamento, por supuesto).

Skalpell. En castellano es muchísimo más frecuente bisturí que escalpelo.

Soda. Sosa o carbonato sódico (además de soda)

- **Sodomie**. Atención a este término de uso frecuente en sexología y psiquiatría. A pesar de que así se indique en todos los diccionarios bilingües consultados, incluidos los especializados, la palabra alemana *Sodomie* no significa sodomía, en su uso más habitual en nuestro idioma (*Analverkehr*), sino una desviación sexual muy distinta: la zoofilia o bestialismo⁴⁶.
- Sonographie*. En castellano no se dice "sonografía", sino ultrasonografía o, más frecuentemente, ecografía.
- **Species**. Al igual que en inglés, puede ser palabra singular: especie³.
- **Spirale**. Aunque en la actualidad la mayoría de los dispositivos intrauterinos tienen forma de T y no son espirales, *Spirale* sigue siendo en alemán la denominación más popular para este método anticonceptivo. La traducción más correcta es, pues, dispositivo intrauterino o DIU.
- **Spiritus**. No es espíritu (*Geist*), sino alcohol.
- **Spondylose***. Se usa generalmente como sinónimo de *Spondylose deformans*, que nosotros llamamos espondilopatía deformante.
- Station. Esta palabra se utiliza en los hospitales con el sentido de departamento, servicio o sección. En relación con ello, *stationäre Behandlung* no es "tratamiento estacionario", sino tratamiento hospitalario (por oposición a *ambulante Behandlung*, tratamiento ambulatorio).
- **Stella**. En cirugía, no es estela (*Spur, Stele*) sino lo que se conoce como "vendaje en 8".
- **Sterine**. En castellano no hablamos de "esterinas" sino de esteroles.
- Stethoskop. El traductor debe tener cuidado al traducir esta palabra, pues los médicos españoles llaman estetoscopio tan sólo al estetoscopio de madera de Laennec, que todavía se utiliza en obstetricia. Los modelos más modernos, biauriculares y dotados de membrana amplificadora, reciben el nombre de fonendoscopio (o fonendo). Phonendoskop apenas se utiliza en alemán
- **Stipendium**. No es estipendio (*Honorar*), sino beca. De igual forma, *Stipendiat* significa becario
- **Studium**. No es estudio (*Studie*), sino estudios universitarios o carrera.
- **Systolikum**. No significa sistólico (*systolisch*), sino soplo sistólico.
- **Szintigraphie**. En castellano no se dice "escintigrafía", sino gammagrafía ("*Gammagraphie*" no se utiliza en alemán).

Т

- **Tablette.** No es tableta, sino pastilla o comprimido. No debe confundirse con otra palabra de grafía similar que también se utiliza en los hospitales: *Tablett* (bandeja).
- **Tagesarzt**. No es un "médico de día", sino un médico de guardia.
- Taille. No es talla (Wuchs, Gestalt), sino talle o cintura.
- **Tee**. No es el té (*schwarzer Tee*), sino cualquier infusión; ejemplos: *Abführtee* (tisana laxante), *Heiltee* (tisana), *Kamillentee* (manzanilla), *Kräutertee* (tisana), *Lindenblütentee* (tila).
- **Temperatur haben**. No es "tener temperatura", ni tampoco "tener fiebre" (como el inglés to have temperature); la traducción correcta es tener febrícula, tener unas décimas, estar destemplado o estar calenturiento.
- **Termin**. Plazo, fecha, hora de visita, cita (además de término).
- **terminieren**. No es terminar (*enden, beenden*), sino fijar una fecha o un plazo.
- **Terpentin**. En castellano no se dice "terpentina", sino trementina.
- **Terpentinöl**. Evitese su traducción por "aceite de terpentina" o "aceite de trementina"; este aceite volátil de la trementina recibe en castellano el nombre de aguarrás (o también esencia de trementina).
- **Tetanusserum**. No es "suero tetánico", sino suero antitetánico.
- **Thyreo-**. Aunque menos correcto desde el punto de vista etimológico, en castellano el prefijo que denota relación con la glándula tiroidea no es "tireo-", sino tiro-.
- **Thyreostatika**. Los fármacos que inhiben la síntesis o la secreción de hormonas tiroideas no se llaman en castellano "tireostáticos", sino antitiroideos.
- **Toluol**. En castellano, la forma correcta no es "toluol", sino tolueno.
- **Tonsille**. Én castellano es muchísimo más frecuente amígdala que tonsila; igual sucede con sus derivados *Tonsillektomie* (amigdalectomía) y *Tonsillitis* (amigdalitis).
- **tragicus**. No es trágico (*tragisch*), sino tragiano; es decir, relativo o perteneciente al trago.
- **Transmitter**. No es transmisor (*Überträger*), sino neurotransmisor.
- **Traum**. No es trauma (*Trauma*), sino sueño en el sentido de ensoñación. Nuestra palabra sueño designa tres conceptos muy distintos, que sí diferencian tanto el alemán como el inglés: *Schlaf* (*sleep*), *Traum* (*dream*) y

Schläfrigkeit (drowsiness). El término alemán Traumschlaf corresponde a nuestro sueño paradójico o fase de movimientos oculares rápidos (MOR) del sueño.

Trauma. Este vocablo designa en alemán no sólo la lesión psíquica que en castellano llamamos trauma, sino también las lesiones físicas que denominamos traumatismos.

Typhus. En castellano, cuando la palabra tifus se emplea sin especificar, nos referimos siempre al tifus exantemático. En alemán, *Typhus* no significa tifus (*Fleckfieber*), sino fiebre tifoidea o tifus abdominal.

U

Über-Ich. Éste fue el nombre que Freud dio al sistema funcional de la personalidad constituido por las motivaciones morales tomadas de la familia y de la sociedad. Suele verse traducido como "supervó". "súper yo" o "superego" (por influencia del inglés super-ego). El prefijo über utilizado por Freud evoca en cualquier persona de habla alemana la idea de "sobre" o "encima de"; esta idea de superposición, en cambio, no queda clara en castellano con el prefijo "súper", que evoca más bien una idea de preeminencia (p. ej.: superhombre, superdotado). Aunque ya sea demasiado tarde para modificar vieios hábitos. una traducción más acertada hubiera podido ser "supravó" o "sobremí".

Ultrarot. No es "ultrarrojo", sino infrarrojo.

Urtica. No es ortiga (*Nessel*) ni urticaria (*Nesselausschlag*), sino habón (la lesión típica de la urticaria).

V

Vagina. En alemán se utiliza esta palabra latina, en el contexto de la Nomenclatura Anatómica, para designar tanto la vagina como las vainas nerviosas y las vainas tendinosas (p. ej.: Vagina carotica, vaina carotídea). También en el lenguaje corriente, el alemán dispone de una sola palabra, Scheide, para vaina y vagina.

Vasoresektion*. En castellano no se dice "vasorresección" (y mucho menos "vasoresección"), sino vasectomía.

Vasotomie*. En alemán se usa este vocablo de forma incorrecta como sinónimo de Vasoresektion; en tales casos debe traducirse por vasectomía (véase la entrada anterior).

Vegetarismus. En castellano no se dice "vegetarismo", sino vegetarianismo.

Venerologie. La grafía correcta en nuestro idioma no es "venerología", sino venereología.

Versio spontanea. En alemán, esta expresión latina designa no sólo la versión espontánea empleada en obstetricia, sino también lo que en oftalmología recibe el nombre de versión simultánea: inclinación de los dos ojos en ejes paralelos de visión (p. ej.: dextroversión ocular).

Vigilanz. No es vigilancia (Wachsamkeit, Surveillance), sino vigilia.

w

Wolfram. La forma preferida por la Real Academia Española para este germanismo es volframio (aunque admite también wólfram, wolframio y tungsteno).

Z

Zimmertemperatur. No es la temperatura de la habitación, sino la temperatura ambiente.

Zink*. La forma preferida por la Real Academia Española para este germanismo es cinc.

Zinn. No es cinc (*Zink*), sino estaño.

zystisch*. No es cístico (relativo a la vesícula biliar o a la vejiga urinaria), sino quístico (relativo a un quiste, en forma de quiste o que cursa con formación de quistes). Idénticas consideraciones cabe hacer en relación con el adjetivo polyzystisch (poliquístico).

AGRADECIMIENTO

Tres traductores científicos de lengua materna alemana y amplio conocimiento de la lengua española, Jean-Pierre Geri, Martin W. Kuhn y Jan Weiz, revisaron el listado, realizaron comentarios acertados y aportaron interesantes sugerencias.

BIBLIOGRAFÍA

- Alzugaray Aguirre JJ. Diccionario de extranjerismos. Madrid: Dossat, 1985.
- Navarro FA, Hernández F. Palabras de traducción engañosa en el inglés médico. Med Clín (Barc) 1992; 99: 575-580.
- Navarro FA, Hernández F. Nuevo listado de palabras de traducción engañosa en el inglés médico. Med Clín (Barc) 1994; 102: 142-149.
- Navarro FA. Tercer listado de palabras de traducción engañosa en el inglés médico. Med Clín (Barc) 1995; 105: 504-514.
- Navarro FA. Palabras francesas de traducción engañosa en medicina. Med Clín (Barc) 1996; 106: 417-426.

- García Yebra V. La interferencia lingüística. En: Teoría y práctica de la traducción (2.ª edición, tomo I). Biblioteca Románica Hispánica. III. Manuales, 53. Madrid: Gredos, 1984; 353-384.
- 7. Guratzsch D. Deutsch: Die dritte Weltsprache. Lebende Sprachen 1977; 22: 149-150.
- Kalverkämper H, Weinrich H. Deutsch als Wissenschaftssprache. Tubinga: Günter Narr, 1985.
- 9. Britannica Book of the Year 1994. Chicago: Encyclopaedia Britannica, 1994; 778-782.
- Van Lier H. L'Europe c'est Babel. Temps Stratégique 1992; diciembre: 8-33.
- Kramer HG, Linde G. Eine Stimme Mehrheit für Englisch. En: Sprachen die Neandertaler englisch? Berlín: Aufbau Taschenbuch, 1993; 281-286.
- 12. Guittet CJ. A propos de langues... Terminol Trad 1989; 3: 17-34.
- 13. Fishman JA. Mother tongue claiming in the United States since 1960: trends and correlates related to the "revival of ethnicity". Int J Sociol Lang 1984; 50: 21-99.
- Ramón y Cajal S. Los tónicos de la voluntad. Reglas y consejos sobre investigación científica (9.ª edición). Madrid: Espasa-Calpe, 1971; 68.
- 15. Lippert H. Rückzug der deutschen Sprache aus der Medizin? Med Klin 1978; 73: 487-496.
- Anzieu D. The place of germanic language and culture in Freud's discovery of psychoanalysis between 1895 and 1900. Int J Psychoanal 1986; 67: 219-226.
- Grubrich-Simitis I. Reflections on Sigmund Freud's relationship to the German language and to some German-speaking authors of the Enlightenment. Int J Psychoanal 1986; 67: 287-294.
- 18. Ticho EA. The influence of the German-language culture on Freud's thought. Int J Psychoanal 1986; 67: 227-234.
- 19. Dirckx JH. The language of medicine (2.ª edición). Nueva York: Praeger, 1983.
- Dirckx JH. French and German words in medical English. Am J Dermatopathol 1989; 11: 392-395.
- 21. Diccionario médico Roche. Barcelona: Doyma, 1993.
- 22. Roche Lexikon Medizin (2.ª edición). Múnich: Urban & Schwarzenberg, 1987.
- Dressler S, Schaeder B. Vorwort. En: Dressler S, Schaeder B, dirs. Wörterbücher der Medizin: Beiträge zur Fachlexikographie. Lexicographica; Series Maior, 55. Tubinga: Niemeyer, 1994; 1-12.
- Hildebrandt H, dir. Pschyrembel Klinisches Wörterbuch (257.^a edición). Berlín: De Gruyter, 1994
- Heinz D, dir. Zetkin-Schaldach Wörterbuch der Medizin (15.^a edición). Berlín: Ullstein Mosby, 1992
- Álvarez-Prada E. Langenscheidts Handwörterbuch Spanisch-Deutsch, Deutsch-Spanisch (2 tomos). Berlín: Langenscheidt, 1985 y 1987.

- 27. Brockhaus Enzyklopädie in vierundzwanzig Bänden (19.ª edición, 24 tomos). Mannheim: Brockhaus, 1986-1994.
- Drosdowski G, dir. Duden. Das große Wörterbuch der deutschen Sprache (2.^a edición; 8 tomos). Mannheim: Duden, 1993-1995.
- 29. Götz D, Haensch G, Wellmann H. Langenscheidts Großwörterbuch Deutsch als Fremdsprache. Berlín: Langenscheidt, 1993.
- 30. Guardiola PM, Gruber UF. Wie sagt's der Arzt auf Deutsch, Französisch, Italienisch, Spanisch und Englisch? Berna: Hans Huber, 1985.
- 31. Meyers enzyklopädisches Lexikon (25 tomos). Mannheim: Bibliographisches Institut, 1971-1979.
- 32. Mink H. Technisches Fachwörterbuch Deutsch-Spanisch (8.^a edición). Barcelona: Herder, 1990
- 33. Moliner M. Diccionario de uso del español (2 tomos). Madrid: Gredos, 1975.
- 34. Navarro-Beltrán Iracet E, dir. Diccionario terminológico de ciencias médicas (13.ª edición). Barcelona: Masson-Salvat, 1992.
- 35. Peters UH. Wörterbuch der Psychiatrie und medizinische Psychologie (4.^a edición). Múnich: Urban & Schwarzenberg, 1984.
- 36. Corbeil JC, Archambault A. PONS Bildwörterbuch Deutsch-Englisch-Französisch-Spanisch. Stuttgart: Klett, 1992.
- Real Academia Española. Diccionario de la lengua española (21.ª edición). Madrid: Espasa-Calpe, 1992.
- 38. Roche Lexikon Medizin (3.ª edición). Múnich: Urban & Schwarzenberg, 1993.
- Slabý R, Grossmann R, Illig C. Wörterbuch der spanischen und deutschen Sprache. Diccionario de las lenguas española y alemana. Español-Alemán (5.ª edición), Alemán-Español (4.ª edición). Barcelona: Herder, 1984 y 1989.
- 40. Wotjak G, Herrmann U, Beldarraín R, Medina M. Typische Fehler: Spanisch. Berlín: Langenscheidt, 1993.
- Zink C. Pschyrembel Klinisches Wörterbuch mit klinischen Syndromen und Nomina Anatomica (256.^a edición). Berlín: De Gruyter, 1990.
- Navarro FA. El nuevo Diccionario de la Real Academia Española: su repercusión sobre el lenguaje médico. Med Clín (Barc) 1993; 101: 584-590.
- Corominas J. Breve diccionario etimológico de la lengua castellana (3.ª edición). Madrid: Gredos. 1973.
- 44. Skinner HA. The origin of medical terms (2.a edición). Baltimore: Williams & Wilkins, 1970.
- Organización Mundial de la Salud. Dénominations communes internationales (DCI) pour les substances pharmaceutiques. Liste récapitulative n.º 8. Ginebra: OMS, 1992.
- 46. American Psychiatric Association. DSM-III-R. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Barcelona: Masson, 1988.